

cultura

Ana María Matute, una infancia de amor y dureza

La escritora regresa con 'Paraíso inhabitado' tras ocho años de silencio

M. Á. VILLENA
Madrid

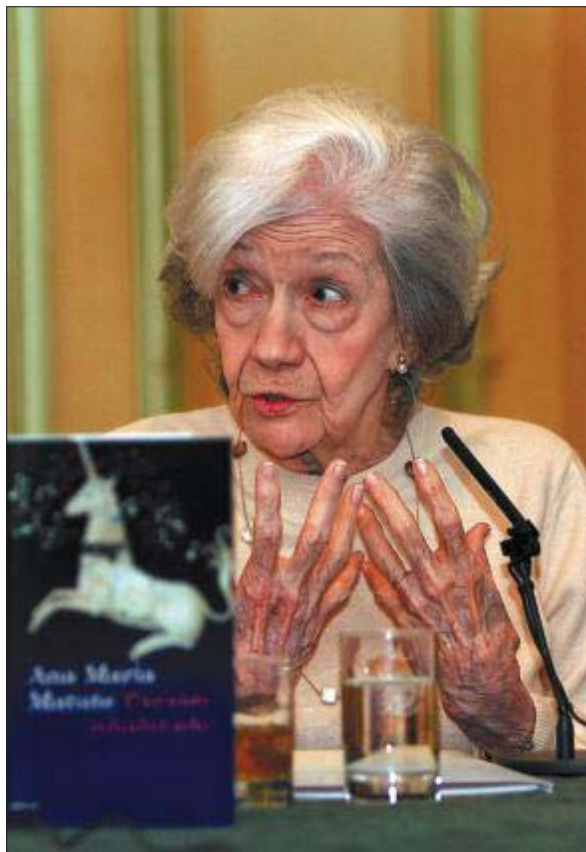
Ana María Matute ha tardado ocho años en escribir *Paraíso inhabitado* (Destino), pero ayer ofreció sus explicaciones en una multitudinaria presentación pública de la novela. "En primer lugar", dijo, "no soy una autora de un libro cada año y, en segundo término, en los últimos tiempos he sido una visitante asidua de los hospitales. No obstante, debo subrayar que pensar en escribir esta novela, me ayudó a ponerme buena". Con una cabeza muy despejada a sus 83 años y una cierta fragilidad al caminar, una de las novelistas más populares de España compareció ayer para desvelar que *Paraíso inhabitado* es una historia de amor y dureza en tiempos difíciles, que está protagonizada por una niña que tiene rasgos autobiográficos de la propia escritora. "Es cierto que se trata de la única de mis novelas que incluye referencias autobiográficas", comentó la autora de *Olvidado rey Gudú*.

Una mezcla de realismo de la vida cotidiana y de mundo mágico, en palabras de la también escritora Ángeles Caso, definirían

la última novela de Matute. Ambas dialogaron en tono distendido sobre la literatura y la vida, dos conceptos que significan la misma cosa, a juicio de Ana María Matute. "La literatura es mi mundo y, en realidad, podría decir que la literatura es la vida de verdad", remachó la novelista y académica. Situada la trama en la época de la Segunda República, en el ambiente de una familia burguesa, el contraste entre un realismo duro y unas fabulaciones mágicas a través de sus lecturas marcan la formación sentimental de la pequeña Adriana, enamorada de Gavril, un ni-

"Pensar en esta novela me ayudó a ponerme buena de mi enfermedad"

ño ruso, hijo de una bailarina. "La niña protagonista vive en función de sus lecturas, tal como hice yo que siempre fui una rebelde. Yo tenía auténtica pasión por los cuentos", recordó Ana María Matute que destacó, una y otra vez, la importancia



Ana María Matute, en la presentación de *Paraíso inhabitado*. / MANUEL ESCALERA

de la infancia en todas las personas. "La infancia nos marca de una forma tremenda y yo he intentado mantener la niña que fui", manifestó muy convencida.

A lo largo de su intervención, seguida con interés y risas por parte de un auditorio integrado

por periodistas, libreros y editores, Ana María Matute se definió como "un pájaro libre que no se ha encuadrado en modas ni tendencias ni grupos" dentro de la literatura española de las últimas décadas. Haciendo gala de un envidiable humor, la escri-

tora barcelonesa, de padre catalán y de madre riojana, anunció que, por supuesto, quería escribir más novelas. "Aunque ya tengo 83 años y cualquier día me muero", señaló para describir a continuación de un modo muy gráfico cómo nacen las novelas en su imaginación. "Me llegan", contó, "como el rumor del mar y me van llegando poco a poco. Ahora mismo empiezo a escuchar unos cuantos runrunes".

Sincera y desinhibida en todo momento, elegante y sarcástica a un tiempo, Ana María Matute aconsejó a las mujeres presentes en la sala que no se fiasen de los hombres que no tienen imaginación. Recordó sus años de pequeña rebelde y se mostró muy crítica con la educación que recibieron varias generaciones de españolas de las clases acomodadas. "Hablaban", relató, "de educación, pero en realidad sólo les interesaban unos modales que yo nunca aprendí. Las monjas de entonces únicamente enseñaban su propia ignorancia". "Sí, es cierto, he pagado un precio alto por mi libertad", concluyó.

A sus 83 años, esta novelista que ha ganado muchos premios importantes y que goza del favor de muchos lectores recordó a su madre en un homenaje a las mujeres de aquella generación con una anécdota estremecedora. "Mi madre hubiera querido hacer mi vida, pero no pudo. Sin ir más lejos, ocultaba a sus amigas que le gustaba leer", afirmó.

Un nexos entre Iberoamérica y la pasión por el libro

Presentado en Madrid el nuevo Premio de Ensayo Isabel Polanco

AURORA INTXAUSTI
Madrid

Sentía pasión por los libros, le atraía la reflexión y su vinculación con Iberoamérica la demostró a lo largo de su vida y de los proyectos editoriales que llevó a cabo. Éstas son las razones que han llevado a la Feria del Libro de Guadalajara (México), en colaboración con la Fundación Santillana, a crear el Premio de Ensayo Isabel Polanco, dotado con 100.000 dólares (72.000 euros). Ayer, en presencia, entre otros familiares, de su madre, Isabel Moreno, y de su hija Lucía López Casas se presentó en Madrid la primera edición de este premio, en el que la obra deberá tratar sobre el bicentenario de la independencia de América Latina. Isabel Polanco, de 51 años, falleció el pasado marzo después de haber luchado contra una larga enfermedad.

El secretario de la Academia

de la Lengua Mexicana, Gonzalo Celorio, habló de la importancia del ensayo en la literatura. "Un género reflexivo y creativo que hay que apoyar porque es el centauro de los géneros. En él hay reflexión, conocimiento, energía e imaginación". La temática elegida, según Celorio, es oportuna. "Habría que aprovechar el momento para hacer una reflexión sobre las independencias, un fenómeno que nos separa a la vez que nos une". El intelectual mexicano recordó que con el ensayo se fortalece el pensamiento crítico como lo han hecho a lo largo de la historia autores españoles como Feijoo, Jovellanos o Unamuno, o latinoamericanos como Rubén Darío o José Martí.

Junto a Celorio, que ejercerá de secretario del jurado del premio, estuvieron el presidente del Grupo Santillana, Emiliano Martínez, y el director de contenidos de Ediciones Generales de



Isabel Moreno, madre de Isabel Polanco, charla con Emiliano Martínez, Juan González y Gonzalo Celorio. / Á. G.

la editorial, Juan González. Al galardón podrán optar todos los originales en español que se envíen a Santillana o a la Universidad de Guadalajara antes del 15 de mayo de 2009. En próximas ediciones se abordarán otros aspectos del ensayo que tengan que ver con la reflexión histórica y el pensamiento del siglo XXI. El jurado, al igual que ocurre en el Premio Alfaguara, irá

cambiando en cada edición. El presidente del jurado, Carlos Fuentes, dará a conocer el fallo del premio el 10 de septiembre en Guadalajara, en cuya feria se presentará posteriormente el libro ganador, que será publicado por la editorial Taurus.

Emiliano Martínez recordó que el galardón trata de ser un homenaje a "la memoria de Isabel —consejera delegada del Gru-

po Santillana— y reflejar las pasiones a las que dedicó su vida: el libro y el ámbito iberoamericano". El artista Martín Chirino explicó que su escultura, que se entregará junto a la dotación económica, define muy bien el carácter y la personalidad de Isabel Polanco. "Están unidos la fuerza del hierro y la delicadeza de las alas. Era una mujer sólida y frágil y así es mi escultura".